

Un fragmento de cerámica ibérica pintada del Tossal de Manises atribuido a Castillo del Río (Aspe)

Enric Verdú Parra (*), Manuel H. Olcina Doménech (*)

* MARQ. Museo Arqueológico de Alicante
everdu@dip-alicante.es
mholcina@dip-alicante.es

Resumen

Como resultado de los actuales trabajos de revisión de los fondos materiales conservados en los almacenes del Museo Arqueológico de Alicante-MARQ ha sido identificada una nueva forma cerámica ibérica no constatada con anterioridad en el yacimiento del Tossal de Manises, la cual ha podido reconstruirse a partir de diversos fragmentos publicados desde los años 30 del siglo XX.

Palabras clave

Cerámica ibérica, Castillo del Río, Tossal de Manises, jinete, estilo simbólico.

Abstract

As a result of the current revision of the collection kept in the Archaeological Museum of Alicante MARQ, a new form of Iberian pottery has been identified. Not found yet in the Tossal of Manises site, it has been rebuilt from several fragments published since the 20th Century's 30s.

Keywords

Iberian pottery, Castillo del Río, Tossal de Manises, rider, symbolic style.

La pieza que presentamos, compuesta por varios fragmentos unidos, forma parte de las colecciones del Museo Arqueológico de Alicante-MARQ prácticamente desde el nacimiento de esta institución cultural. Por otro lado, debido a su aparición en diferentes publicaciones científicas a lo largo del siglo XX e inicios del XXI, el conocimiento actual sobre ésta es fruto del trabajo de diversos investigadores. Sin embargo, con el paso del tiempo se ha ido arrastrando un error de atribución que solamente ha podido ser superado a partir del reconocimiento directo de nuevos fragmentos sobre cuya procedencia tenemos mayor certeza.

I. EL FRAGMENTO CONOCIDO

El fragmento de mayor tamaño, al que identificaremos con la letra A aparece fotografiado por primera vez en el clásico trabajo de José Lafuente *Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Catálogo-guía* (Lafuente, 1959, lám. XVI), donde se indica que procedería del yacimiento de Castillo del Río (Aspe). Desconocemos el motivo de tal atribución, pudiendo confundirse durante los trabajos de inventario y nuevo montaje de



Figura 1. Fragmento tradicionalmente considerado como procedente de Castillo del Río (Aspe). Fotografía Archivo Gráfico MARQ.

la sala de exposición del antiguo Museo Arqueológico Provincial, que había estado cerrado unos años hasta que reabrió sus instalaciones en 1957.

El fragmento en cuestión (Fig. 1) se corresponde con la parte superior de un recipiente cerrado, en el que se aprecia el arranque del cuello y parte del cuerpo, de tendencia globular. La arcilla es fina, color naranja pálido y el desgrasante de pequeño tamaño, y al exterior presenta una elaborada decoración pintada en color rojo oscuro. En la parte superior se distingue una cenefa horizontal de postas o roleos y bajo ésta, parte de una escena con un jinete cabalgando hacia la derecha, ataviado con casco "tipo Montefortino" deslizado hacia atrás de la cabeza, lo que parece ser un brazo con rallado interno que podría sujetar una fina lanza, y un amplio escudo circular o *caetra* ornamentado con una especie de roseta central con puntos en sus pétalos y un contorno también rallado. La cabeza de este individuo es pequeña, indicándose la nariz puntiaguda y un gran ojo en forma de gota con grueso punto central. Por otra parte, el muslo derecho del jinete asoma por la zona inferior del escudo, mostrando los flecos de un faldellín. Las crines del caballo se indican con pequeños trazos paralelos, rallado que también se observa hacia la base del cuello, mientras que el resto del cuerpo del animal es macizo. Bajo la montura surgen las cabezas de otras dos criaturas: a la izquierda un perro o lobo con el mismo tipo de ojo que el guerrero y dientes indicados con pequeños trazos paralelos, y a su derecha otro ser de mayor tamaño, con las fauces abiertas y dos largos colmillos que parten del extremo de la mandíbula, por lo que podría ser un jabalí. Tras la cabeza del jinete aparece un tercer atacante, de nuevo un "carnicero" que le acosa, representado con el mismo tipo de ojo, orejas puntiagudas hacia adelante y mandíbula entreabierta con numerosos dientes indicados.

La investigadora sueca Solveig Nordström clasificó esta pieza dentro del "grupo realista de Liria", compuesto por escenas de guerra o caza en que los personajes aparecen con el rostro de perfil. Además,



Figura 2. Propuesta inicial de restitución de la pieza a partir del fragmento A (Llobregat, 1972, fig. 108).

situó su cronología entre el siglo III y el primer cuarto del I a. C., indicando como procedencia “Aspe” (Nordström, 1973, 163-164, lám. 22, nº 3). Poco tiempo después, el profesor Alfredo González alude a la larga perduración del poblado de Castillo del Río (siglos V a. C. al V d. C.), de donde se conocían materiales áticos, barniz negro campaniense B, cerámica ibérica bícroma, con decoración geométrica o sin ella, común romana, *sigillata* clara D y gris (González, 1975, 697-700).

En la actualidad el fragmento conserva en el reverso la signatura “CRI 102”, correspondiente a las excavaciones desarrolladas durante el año 1982 en el yacimiento de Castillo del Río (Azuar, 1983a; 1983b; 1986), y en los registros conservados en el Museo este código se refiere concretamente a un lote de materiales de cronología almohade. Sin embargo, puesto que la imagen del fragmento del jinete aparece también en diversas obras de los años 70, no es posible que se hallara en años posteriores. Entre estas publicaciones cabe destacar la *Contestania ibérica* de Enrique Llobregat (1972, fig. 108), donde el eminente arqueólogo plantea un primer intento de restitución (Fig. 2), o el trabajo sobre la *Cerámica ibérica* de Luis Pericot (1979, fig. 81). Consideramos que se incluiría, quizás por un descuido, entre el lote de las campañas llevadas a cabo en el recinto fortificado de Castillo del Río, aunque durante los años 80 y 90 continúa relacionándose la pieza con este yacimiento (Maestro, 1989, 251-252, fig. 89; Azuar, 1994, 21). Tal atribución se ha mantenido hasta fechas recientes, como queda de manifiesto, por citar dos ejemplos, en el estudio de los estilos decorativos de la cerámica ibérica de Trinidad Tortosa (2006, 103-104, nº 1) y en la síntesis sobre el poblamiento antiguo del término municipal de Aspe (García Gandía, 2008, 90 ss., fig. 46), donde vuelve a publicarse únicamente el fragmento A, el cual se exhibe desde enero del año 2003 en la sala permanente dedicada a la Cultura Ibérica de las nuevas instalaciones del MARQ.

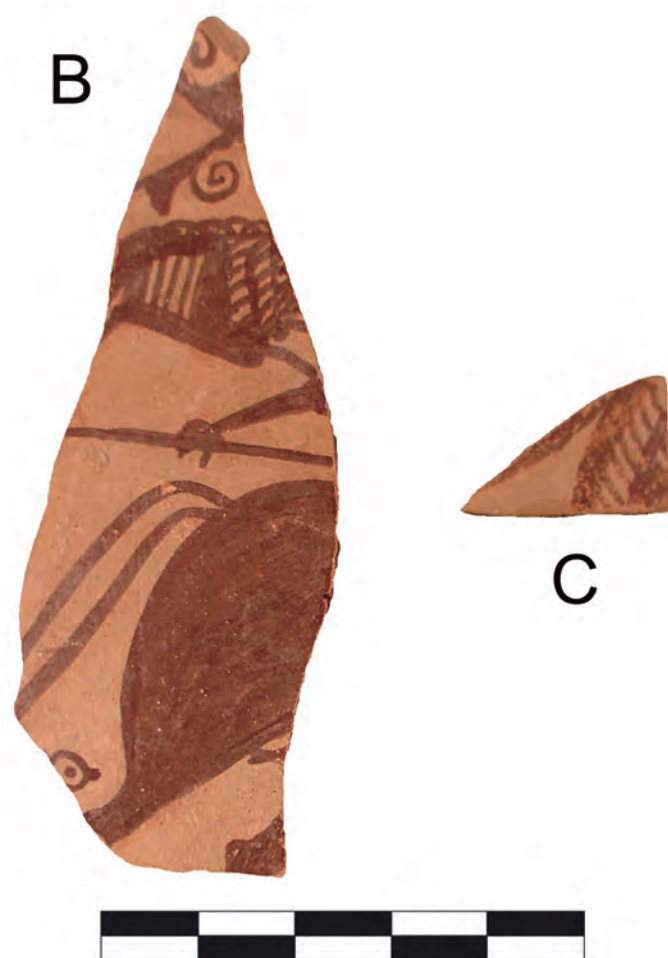


Figura 3. Fragmentos de cerámica ibérica pintada del Tossal de Manises. Fotografía Archivo Gráfico MARQ.

II. LOS "NUEVOS" HALLAZGOS

Fruto del actual programa de revisión de los materiales conservados en los almacenes del Museo, en el año 2003 se identificó un nuevo fragmento (B) que unía con la pieza descrita (Fig. 3), presentando la signatura "TM-5398" y refiriéndose, por lo tanto, a las excavaciones arqueológicas efectuadas en el Tossal de Manises. Precisamente esta pieza también fue fotografiada y publicada por José Lafuente (1957, 96, lám. XV; 1959, lám. XVII) junto a otros materiales del yacimiento alicantino.

Este descubrimiento completa parte del lado izquierdo del fragmento conocido, apareciendo los cuartos traseros del caballo, del que se distinguen el arranque de una pata y la articulación de la otra, así como la larga cola. Tras el animal asoma la cabecita de una posible ave. Más arriba encontramos el antebrazo y la mano del jinete, que claramente sostiene una fina lanza en horizontal, y sobre él el cuerpo del "carnicero" que le persigue de cerca, con el final del cuello escamado y delgado cuerpo con costillar indicado mediante trazos paralelos. Por encima de éste se intuye un elemento vegetal con una pequeña espiral y en la parte superior la continuación de la cenefa de roleos que marca el arranque del cuello del recipiente.

Por otro lado, en noviembre del año 2011, durante el reconocimiento de unos materiales obtenidos en distintas campañas de excavación en el Tossal de Manises, se localizó un tercer fragmento (C), signado con el código "TM-5396" (Fig. 3), el cual corrobora la procedencia del conjunto al unir con el borde superior del fragmento original. De forma triangular y reducidas dimensiones, muestra la continuación de la crin



Figura 4. Cuello de cerámica decorado del Tossal de Manises. Fotografía Archivo Gráfico MARQ.

del caballo, representada, como se ha dicho, con una franja curva en reserva rellena de pequeños trazos oblicuos paralelos, apreciándose también una pequeña parte del cuello del équido. En el borde superior se observa además la banda horizontal sobre la que asienta la cenefa de postas.

Un año más tarde, en noviembre de 2012, aprovechando la elaboración de un informe sobre la procedencia de esta cerámica ibérica, se ha podido constatar que el conjunto anterior uniría con el estilizado cuello ricamente decorado con signatura "TM-5393" (D), para el cual no existe duda alguna de que procede del Tossal de Manises (Fig. 4), si bien ha sido clasificado durante décadas como un "timiaterio" (Lafuente, 1932, 34-35, fotos 23, nº 14 y 24; 1934, lám. XVII, II; 1944, 81-82, fig. 30; 1959, lám. XVII; Cabré, 1934, 367; Figueras, 1940, 179; Fernández, 1944, 162-163, fig. 1, láms. I y II, nº 1; García y Bellido, 1944, 116, fig. 36; Llobregat, 1972, fig. 106; Nordström, 1973, lám. 13, nº 1 y 2; Maestro, 1989, 285-287, fig. 104; Tiemblo, 1999, 182-183 y 190, fig. 20; Tortosa, 2006, nº 141, lám. 39). La composición de este último fragmento se estructura en torno a dos frisos. El superior presenta una cenefa de "SSS" entre dos bandas horizontales paralelas, bajo la cual se pintan varios prótomos de ave mirando a derecha y con alas extendidas, bajo los que aparece una nueva línea horizontal y unos motivos vegetales indeterminados. Seguidamente se muestra una sucesión de triglifos y metopas también entre dos bandas y un segundo friso con una serie de cuadrúpedos de cuello largo y morro curvo, posiblemente ciervos, corriendo hacia la derecha, atacado el segundo por un "carnicero" rampante, con el cuerpo rallado y reticulado, fauces abiertas y lengua indicada. Entre estas figuras aparecen brotes vegetales con reticulados y espirales, pequeños peces de cuerpo arqueado y un rostro humano de frente. Toda esta escena queda enmarcada en



Figura 5. Estado actual de la nueva forma documentada en el Tossal de Manises al unir todos los fragmentos identificados hasta la fecha (CS. 3005). Fotografía Archivo Gráfico MARQ.

su parte inferior por una nueva cenefa de postas enlazadas que es precisamente la que conecta con los fragmentos anteriormente descritos.

En cuanto a la forma, tras reunir todos los fragmentos identificados (Fig. 5) es posible señalar que nos encontramos ante un vaso cerrado con cuerpo probablemente de tendencia ovoide o lenticular y largo cuello, de modo que se trata de un tipo hasta el momento inédito en el repertorio registrado en el Tossal de Manises, correspondiéndose a una imitación ibérica de *lágynos*. La pieza alcanzaría un tamaño considerable (se calcula una altura de entre 25 y 30 cm aproximadamente) y su rica decoración la dota de un carácter especial, siendo probablemente una obra producida por encargo.

III. EL DEBATE: CASTILLO DEL RÍO VERSUS TOSSAL DE MANISES

La identificación de todos estos fragmentos refuerza y confirma la hipótesis que manteníamos inicialmente sobre la errónea atribución de la pieza A al yacimiento de Castillo del Río. Asimismo, el registro material documentado tanto en el yacimiento aspense como en el Tossal de Manises justifica que nos decantemos definitivamente hacia esta segunda opción, resolviendo así una confusión acarreada durante más de medio siglo.

Del yacimiento arqueológico de Castillo del Río se conocía en un principio el hallazgo de diversos materiales prehistóricos de sílex, un *lékythos* griego, un pequeño "idolillo fenicio", cerámica romana y "árabe" (Bañón, 1949, 155) así como algunos "esqueletos" (Ramos Folqués, 1953, 178). El paraje fue prospectado en los años 70 por E. Llobregat, A. González y J. P. Imperio, descubriéndose restos de



cerámica ática de barniz negro, ibérica y de cocina, junto a campaniense A y *terra sigillata* (González, 1975). Finalmente, en 1979 comenzaron las campañas de excavación bajo la dirección de Rafael Azuar, en las que no se documentaron restos de construcciones antiguas (Azuar, 1986, 112), sino más bien una ocupación de época almohade que alcanza hasta el año 1280, momento en que el lugar es deshabitado. Del yacimiento ibérico solamente han podido documentarse indicios de una posible muralla derruida y una amplia dispersión de materiales. Estos niveles protohistóricos se encuentran además arrasados por las construcciones medievales, dado que alcanzarían parte de la loma ocupada por la fortificación islámica (García Gandía, 2008, 93 y 151, fig. 45).

En los almacenes del MARQ se conserva un amplio conjunto de cerámicas ibéricas comunes y decoradas procedentes de Castillo del Río, entre las que destaca un fragmento de borde correspondiente a un contenedor de gran formato (CS. 2110) (Fig. 6) que ha sido fechado en pleno siglo III a. C. Presenta éste una interesante decoración con grandes peces dispuestos en hilera junto a otros motivos geométricos como "cayados", "cabelleras", espirales y triángulos rellenos de puntos. Otros fragmentos cerámicos muestran combinaciones diversas de elementos geométricos, intuyéndose muy raramente algunos motivos vegetales. Sólo en un caso hemos podido constatar la representación de la cabeza de un "carnicero" próxima al borde de un vaso abierto cuya cronología, a partir de los paralelos detectados en l'Alcúdia (Ramos Folqués, 1990, 148, lám. 52, nº 4; Tortosa, 2004, 131-132, figs. 71 y 111, nº 68), alcanzaría la segunda mitad del siglo I a. C.

Por otro lado, la presencia de cerámica ibérica decorada con elementos fitomorfos y antropomorfos es bien conocida para el Tossal de Manises ya desde las publicaciones de Lafuente y Figueras, si bien cabe

Figura 6. Borde decorado perteneciente a un gran contenedor de Castillo del Río (CS. 2110). Fotografía Archivo Gráfico MARQ.



Figura 7. Selección de fragmentos con decoración del "estilo simbólico" del Tossal de Manises (CS. 3007, 3010, 3019 y 3015). Fotografía Archivo Gráfico MARQ.

destacar el considerable volumen de piezas clasificables dentro del tradicionalmente denominado "estilo Elx-Archena" o "simbólico", característico de la *Contestania*. Llobregat señala también la aparición de estas decoraciones, que nos llevan a un momento muy avanzado de la Cultura Ibérica, concretamente al tránsito entre los siglos II y I a. C. a partir de la presencia en los mismos niveles de cerámica campaniense A tardía y B (Llobregat, 1972, 70-71 y 188), indicando así un contexto de plena romanización.

En lo referente a la pieza objeto de este estudio, cabe destacar que el propio Llobregat incluyó el fragmento A dentro del "estilo narrativo" u "Oliva-Llíria" (Llobregat, 1972, 185) a partir del reconocimiento de la escena representada. Por otra parte, no obstante, en la enumeración de las principales características del "estilo simbólico" es posible encontrar algunos rasgos observables en esta pieza, como sería el tipo de representación del jinete, la aparición de zarcillos y espirales como elemento de relleno, la presencia de animales "carniceros" con boca abierta y grandes dientes indicados y la de figuras de conejos o liebres, normalmente agazapados. Tras corroborar que este fragmento pertenece al mismo vaso que el fragmento D debemos desterrar definitivamente la primera asociación, sobre todo si consideramos el tipo de representaciones zoomorfas, el recurso a las series de "SSS" de la cenefa superior o la interesante aparición de un rostro humano de frente que cuenta con paralelos directos en l'Alcúdia (Fernández, 1944; Ramos Folqués, 1990, 162, láms. 65 y 66, nº 1, figs. 108-110; Ramos Fernández, 1992; 1992-94; Tiemblo, 1999, 177 ss.).

En el repertorio cerámico procedente de las excavaciones desarrolladas en el Tossal de Manises contamos con numerosos ejemplos que certifican una fuerte presencia en este lugar de la cerámica de

“estilo simbólico” (Fig. 7) muy probablemente producida en alfares ilicitanos del siglo I a. C. Se constatan escenas con jinetes, “carniceros”, conejos y liebres, aves con las alas extendidas, elementos vegetales con reticulados y espirales, etc. (Lafuente, 1932, foto 23, nº 16; 1934, 44, lám. XVII, nº I y II; 1959, lám. XVII; Llobregat, 1972, fig. 106; Nordström, 1973, lám. 19, nº 3; Maestro, 1989, 287-288, fig. 105a; Olmos, 1989-90, 99, fig. 10).

IV. CONCLUSIONES PRELIMINARES

Tras un primer reconocimiento de la pieza⁽¹⁾, todo parece indicar que, pese a la tradicional adscripción del primero de los fragmentos, el conjunto procedería de las primeras excavaciones realizadas en el Tossal de Manises a inicios de la década de los años 30 del siglo XX. En este yacimiento dispone de numerosos paralelos, mientras que el registro de Castillo del Río resulta más incompleto y confuso, no contando además con materiales que podamos relacionar directamente con el fragmento del jinete.

Por otra parte, queda aún por rastrear el contexto en que fue hallada esta cerámica, si es posible aclarar esta cuestión a partir de la documentación antigua, así como analizar tanto las características morfológicas como los diferentes y variados elementos decorativos que presenta, los cuales sugieren que se trata de un vaso de carácter singular, con un contenido simbólico nada desdeñable, inserto en un contexto histórico en que los alfares ibéricos, en un intento por reforzar su propia identidad, produjeron piezas de gran belleza antes de que su propia cultura desapareciese diluida en un universo marcadamente romano.

BIBLIOGRAFÍA

- AZUAR RUIZ, R., 1983a: “Excavaciones en el poblado fortificado árabe denominado Castillo del Río (Aspe, Alicante)”. *Saitabi*, 33. 33-58.
- 1983b: “Excavaciones en el recinto fortificado árabe denominado Castillo del Río (Aspe, Alicante): campaña 1979”. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 15. 297-340.
- 1986: “Castillo del Río”. *Arqueología en Alicante*, 1976-1986. 112-114.
- 1994: *El Castillo del Río (Aspe, Alicante). Arqueología de un asentamiento andalusí y la transición al feudalismo (siglos XII-XIII)*. Alicante.
- BAÑÓN ANTÓN, J., 1949: “Hallazgos arqueológicos en Elche”. *Congreso Arqueológico del Sudeste Español (Elche, 1948)*. 154-156.
- CABRÉ AGUILÓ, J., 1934: “Un pintor ceramista de Azaila que firmó sus principales obras”. *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*. Madrid.
- FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A., 1944: “Rostros humanos, de frente, en la cerámica ibérica”, *Ampurias*, VI. 161-178.
- FIGUERAS PACHECO, F., 1940: “Datos para la cronología de la cerámica ibérica”. *Atlantis*, XXV. 177-180.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1944: “Problemas de cronología ibérica”. *Saitabi*, 12. 109-118.
- GARCÍA GANDÍA, J. R., 2008: *Arqueología en Aspe: poblamiento y territorio*. Aspe.
- GONZÁLEZ PRATS, A., 1975: “El yacimiento ibérico del Castillo del Río. Aspe (Alicante)”. *XIII Congreso Nacional de Arqueología (Zaragoza, 1975)*. 697-700.
- LAFUENTE VIDAL, J., 1932: *Alicante en la Antigüedad*. Alicante.
- 1934: *Excavaciones en la Albufereta de Alicante (antigua Lucentum)*. Junta Superior del Tesoro Artístico. Sección de Excavaciones, 126. Madrid.
- 1944: “Algunos datos concretos de la provincia de Alicante sobre el problema cronológico de la cerámica ibérica”. *Archivo Español de Arqueología*, XVIII. 68-87.
- 1957: *Alicante en la Edad Antigua*, 2ª edición aumentada. Alicante.

(1) Esta cerámica está siendo objeto de un estudio detenido por parte del primero de los autores y que verá la luz en breve de manera más extensa.

- 1959: *Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Catálogo-guía*. Publicaciones del Instituto de Estudios Alicantinos, XII. Alicante.
- LLOBREGAT CONESA, E. A., 1972: *Contestania ibérica*. Instituto de Estudios Alicantinos, serie II, nº 2. Alicante.
- MAESTRO ZALDÍVAR, E. M., 1989: *Cerámica ibérica decorada con figura humana*. Monografías Arqueológicas, 31. Zaragoza.
- NORDSTRÖM, S., 1973: *La céramique peinte ibérique de la province d'Alicante*. Acta Universitatis Stockholmiensis, VIII. Estocolmo.
- OLMOS ROMERA, R., 1989-90: "Originalidad y estímulos mediterráneos en la cerámica ibérica: el ejemplo de Elche". *Lucentum*, VII-VIII. 79-102.
- PERICOT GARCÍA, L., 1979: *Cerámica ibérica*. Barcelona.
- RAMOS FERNÁNDEZ, R., 1992: "La cratera iberorromana de La Alcudia". *Estudios de Arqueología Ibérica y Romana. Hom. a Enrique Pla Ballester. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica*, 89. 175-189.
- (1992-94): "Sobre dos fragmentos cerámicos ibéricos de La Alcudia decorados con rostros frontales". *Lucentum*, XI-XIII. 127-130.
- RAMOS FOLQUÉS, A., 1953: "Castillo del Río, Aspe (Alicante)". *Noticiario Arqueológico Hispánico*, I. 178.
- 1990: *Cerámica ibérica de La Alcudia (Elche, Alicante)*. Alicante.
- TIEMBLO MAGRO, A., 1999: "Iconografía del rostro frontal en la cerámica ibérica". *Complutum*, 10. 175-194.
- TORTOSA ROCAMORA, T., 2004 (coord.): *El yacimiento de La Alcudia (Elche, Alicante): pasado y presente de un enclave ibérico*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, XXX. Madrid.
- 2006: *Los estilos y grupos pictóricos de la cerámica ibérica figurada de la Contestania*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, XXXVIII. Mérida.